

## El suplente

**U**n reino en vilo es inviable dicta una antigua máxima. Es imposible que una comunidad se desarrolle y logre sus objetivos si no está claro quién la conduce.

Rancagua lleva meses en una extraña situación respecto a su conducción, antes de que su alcalde, Juan Ramón Godoy fuera formalizado y quedara sujeto a la medida cautelar más intensa posible de nuestro sistema judicial, la prisión preventiva, el municipio ya era dirigido por su administrador municipal en calidad de suplente, es más hace meses el alcalde se percibía ausente, lo que sumado a la renuncia casi completa del directorio de la Corporación Municipal y la rotación de sus secretarios generales, la sensación de desgobierno era completa.

La demoledora formalización de cargos y las contundentes sentencias judiciales que tienen al alcalde Godoy privado de libertad, sólo ahondaron la crisis en que está sumido el municipio, e hicieron patente ante la comunidad la profundidad del abismo en que está sumergida la comuna.

En este contexto, el Concejo Municipal de la comuna deberá elegir, de entre sus miembros, un alcalde suplente, un concejal que deberá asumir la compleja tarea de administrar un municipio semi paralizado, con una Corporación Municipal intentando manejar y seguir funcionando con un déficit millonario y



con el absoluto descrédito de una ciudadanía cansada de escándalos y problemas, que ha debido sufrir además, las consecuencias concretas de la crisis, que incluye falta de medicamentos en la salud primaria e insumos en los colegios y liceos de la comuna.

¿Qué esperan los vecinos de Rancagua?

La principal responsabilidad de quien asuma como alcalde suplente es devolverle credibilidad al municipio y lograr que los servicios a la comunidad no se interrumpan ni se deterioren pese a la crisis, para lo que todo Rancagua espera que cuente con el invaluable compromiso de los funcionarios municipales quienes han debido hacer magia para seguir atendiendo a la ciudadanía pese a todo.

Los concejales afines al gobierno, en su gran mayoría, han decidido competir en primarias el próximo 9 de junio, lo que los deja en una posición compleja para asumir la suplencia que deberían eventualmente dejar, otra vez vacante para asumir sus candidaturas, y también es sabido que en la oposición hay concejales con disposición de ser candidatos a alcalde en octubre, entonces, ¿Nadie quiere ser alcalde suplente?

Quizás se requiera un concejal que no esté pensando en octubre, pero que sí esté pensando en Rancagua, a quien no le moleste ser "el suplente", en un momento en que la comuna lo requiere.